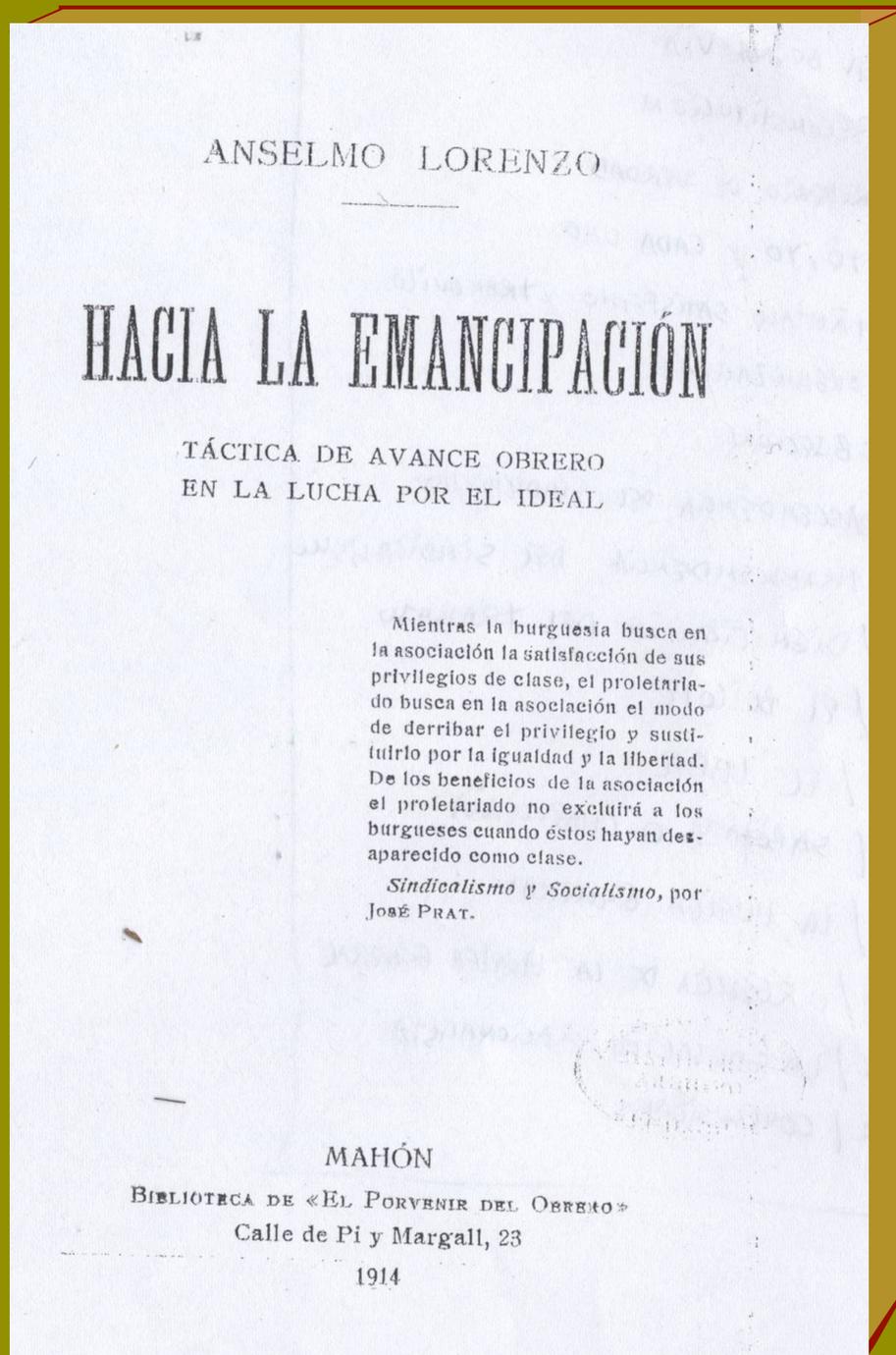


107.- LORENZO, A.: *Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el ideal.* Mahón, Biblioteca de "El Porvenir del Obrero", 1914, 157 pp.



Es el segundo título anunciado como perteneciente a la Biblioteca de Divulgación. Publicitado en 1916, la editorial de Portet no lo edita solamente lo distribuye, se encarga de su venta y lo recomienda con este anuncio:

Interesantísimo opúsculo de orientación emancipadora que trata del sindicalismo del porvenir y de los nuevos métodos de lucha obrera: El Boicot; el Label; Sabotaje o chapucería; La Huelga general; Enseñanza Racionalista. Precio 1 peseta.¹

El ejemplar que manejamos fue editado en Mahón por la Biblioteca El Porvenir del Obrero en el año 1914². Con una extensión de 157 páginas, tiene por destinatarios a los obreros. Redactado como si de un discurso se tratara, critica lo que considera la explotación capitalista y expone a sus lectores un conjunto de técnicas de lucha obrera.

El contenido se estructura en XIX capítulos:

Prefacio.	X.- Ascendencia del sindicalismo.
I.- Exposición fundamental.	XI.- Trascendencia del sindicalismo.
II.- Abandono de un error.	XII.- Dignificación del trabajo.
III.- La buena vía.	XIII.- El Boicote.
IV.- Reconstitución.	XIV.- El Label.
V.- Criterio de verdad.	XV.- Sabotaje o chapucería.
VI.- Tú, yo y cada uno.	XVI.- La huelga general.
VII.- Tántalo satisfecho y tranquilo.	XVII.- La urgencia de la huelga general.
VIII.- Organización.	XVIII.- La educación racionalista.
IX.- Objeción.	XIX.- Conclusión.

Anselmo Lorenzo, que tenía en este momento setenta años de edad, se muestra franco en el lenguaje, sin ambigüedades, sin adornos, y desde el principio -en el prefacio- define su posición ideológica:

Me llamo anarquista (...) Soy sindicalista (...) Acepto la acción directa (...) detesto el programa mínimo adoptado por el socialismo parlamentario.³

Desde el punto de vista filosófico, su teoría del conocimiento queda condensada en estos términos:

En el exclusivo interior del cráneo no brota por sí mismo un pensamiento ni se origina un deseo sino a causa de excitaciones exteriores (...) en otros términos: en lo que aprendí siendo mis maestros el mundo, la historia y mis contemporáneos, está la causa de mis conocimientos y el motor de mi voluntad.⁴

Manifiesta su convencimiento de que la revolución social es una consecuencia inevitable de llevar a la práctica los planteamientos científicos de la Sociología.

¹ FLAMMARION, Camilo: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Fisiología de los seres*. Barcelona y Buenos Aires, 1916, vol. XI, catálogo editorial anexo.

² LORENZO, Anselmo: *Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el ideal*. Mahón, Biblioteca El Porvenir del Obrero, 1914, 157 pp.

³ *Ibidem*, pp. 5-16

⁴ *Ibidem*, p. 8.

Caracteriza el concepto “Proletariado militante internacional” como el resultado de una evolución que, en la década de los setenta del siglo XIX, supone la superación del período caracterizado por la existencia de asociaciones obreras dispersas:

Si en aquella época había asociación obrera, no existía un proletariado militante internacional: había agrupaciones obreras nacionales y aun regionales en América, Alemania, Francia, Inglaterra y Cataluña, ya que en el resto de España apenas había indicios.⁵

Ese “Proletariado emancipador”, que actúa simultáneamente en el marco rural y en el urbano, es -en los comienzos del siglo XX- una realidad supranacional.

El análisis de la situación socioeconómica coetánea hace evidente para Lorenzo la injusticia de la sociedad contemporánea:

La tierra, bien común como don espontáneo de la naturaleza, no es de todos, sino de los que se la han apropiado y la detentan bajo la protección de la ley; que la ciencia, bien universal por su origen y por su constante progreso, no es para todos, ni siquiera para los que tienen aptitudes especiales, sino que se destina a los que pueden excusarse del trabajo y asistir a la Universidad en busca de un título académico para monopolizar una profesión privilegiada; que la industria está organizada de manera que sólo gana el capitalista mientras se estenua [sic] y muere el trabajador.⁶

La responsabilidad de esta situación recae en

el gran pólipo capitalista, que en forma de trusts amenaza absorber la riqueza universal (...).⁷

Dos fundamentos teóricos enmarcan la actuación pragmática que debe llevar a la emancipación proletaria. De un lado, la adscripción iusnaturalista de nuestro autor, que postula la existencia de un derecho humano ilimitado, anterior y superior a toda ley escrita. Por otro lado, su adhesión al principio kropotkiniano de la ayuda mutua:

Por la ayuda mutua resulta que no los más hábiles ni los más fuertes son los que triunfan en las luchas de la vida, sino los que mejor saben cooperar a la protección mutua.⁸

Lo primero es, para nuestro autor, eliminar liderazgos y personalismos, dedicándose con urgencia a la tarea colectiva de constituir grupos de afinidad, para conseguir una formación científica y humanística imprescindible:

Que los trabajadores formen, aparte de sus Sindicatos y aun de sus Ateneos sindicalistas, grupos de simpatía y amistad, que se reúnan periódicamente los sábados y los domingos, por ejemplo, y en esas reuniones desechen toda murmuración y frivolidad y procuren instruirse mutuamente, leer y comentar en común obras notables y periódicos obreros, discutir asuntos doctrinales o de actualidad que más interesen al proletariado en general y formarse concepto de la historia, de la ciencia y del arte.⁹

⁵ Ibidem, p. 22.

⁶ Ibidem, pp. 44-45.

⁷ Ibidem, p. 26.

⁸ Ibidem, p. 42.

⁹ Ibidem, p. 26.

Concibe el sindicalismo moderno como una nueva reedición de la Asociación Internacional de Trabajadores de 1864. No se trata de mejorar el salario o sólo suprimir el “salarido”, Lorenzo pretende la dignificación el trabajo:

La huelga de un sindicato de panaderos (...) licoristas o confiteros (...) por negarse a manipular y mezclar sustancias reconocidamente nocivas para la salud (...) de varios sindicatos de la Unión de constructores, que se negarán a edificar tugurios (...) un sindicato tipográfico, que se negará a imprimir un periódico clerical o furibundo burgués (...) un sindicato de zapateros que se negará a hacer calzado con suela de cartón (...) Negarse a hacer un trabajo falso, malo y antisocial;¹⁰

La labor del sindicato requiere, además de formación racional, conducta moral:

Han de negarse a ejecutar todo trabajo que perpetúe la miseria y la esclavitud de sus semejantes (...).¹¹

La instrucción alcanzada servirá para formar la inteligencia y reforzar la voluntad de autosuficiencia de cada individuo, descartando la presencia de jefes, representantes, y autoridades de ningún tipo. Estas tareas son coincidentes y complementarias, en el tiempo y el espacio, con el trabajo de los ateneos, de los sindicatos y de las federaciones sindicales de distinto ámbito:

Con actividad resistente en el sindicato, actividad pensante en el ateneo y actividad afectiva en el grupo amistoso, convenientemente reforzadas y renovadas por una juventud educada e instruída en escuelas racionalistas instituidas, conservadas y fomentadas, como es de razón, por las federaciones locales de sindicatos, se puede llegar a realidades admirables.¹²

Partidario de “la acción directa”, enumera y expone los medios que tiene a su alcance el proletariado en su camino emancipador: el boicote, el label, el sabotaje o la chapucería, la huelga general y la educación racionalista. Usando las palabras de Lorenzo, y para finalizar nuestro comentario a esta obra, definimos cada uno de ellos:

El boicote

consiste en declarar un taller ó una fábrica de cualquier industria buenos sólo para que trabajen squirols [sic], por no pagarse el trabajo según tarifa, y además inconvenientes para el público e indigno de su confianza porque se le arranca la ganancia con peligrosas sofisticaciones.¹³

El label

es (...) una etiqueta fijada sobre un producto determinado, cuya presencia certifica que los obreros que lo han producido están asociados y se hallan en las condiciones de regularidad y de jornal señaladas en las tarifas profesionales.¹⁴

¹⁰ *Ibidem*, pp. 104-105.

¹¹ *Ibidem*, p. 106.

¹² *Ibidem*, p. 29

¹³ *Ibidem*, pp. 109-112.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 113-118.

Sabotaje o chapucería:

Hay sabotaje patronal en perjuicio del público por falsificación de productos, fraude en el peso y medida, mala calidad en las materias (...) El sabotaje obrero (...) consiste en que el obrero amolda la calidad de su trabajo al salario con que se le paga, en lo cual hay un principio de reciprocidad.¹⁵

La huelga general:

Antes podía excitarse al pueblo a la revolución, pero hoy las barricadas valen poca cosa ante las grandes avenidas, la táctica moderna y la perfección del armamento. La revolución, lo mismo que las guerras modernas, depende de la movilización.¹⁶

Concluimos con la educación racionalista:

Necesitamos el círculo de estudios sociales para los adultos y la escuela para los niños (...) No se trata de elaborar dogmas sindicales (...) sino de prevenirles contra la jerarquía y la tiranía y de suscitarles el amor a la actividad útil, a la libertad y a la concordia (...) no una enseñanza que produzca pastores y rebaños, sino una educación que forme individuos que quieran y sepan ser libres.¹⁷

¹⁵ *Ibidem*, pp. 119-124.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 125-140.

¹⁷ *Ibidem*, pp. 141-152.